

# 103 bailarines sociales enlucirán los 10 años del Salsódromo

Diciembre 20, 2017 - 11:40 p.m. | Por: Andrés Felipe Becerra - El País



El Salsódromo, en su décima edición, tendrá un trayecto de 1500 metros por la Autopista Suroriental. Son más de 1500 artistas en el desfile.  
Fotos: Raúl Palacios / El País

Este lunes 25 de diciembre, en el desfile del Salsódromo de la Feria de Cali, tal vez Áymer Álvarez, en algún momento del recorrido, saque una cámara profesional o simplemente su celular para tomar unas cuantas fotos.

0



Si eso ocurre, las imágenes serán del público que esté observando el espectáculo y no de los bailarines, los bailarines o las orquestas.

Y es que Áymer, de 63 años, reconocido fotógrafo de la ciudad, en esta décima edición del Salsódromo no estará acreditado como prensa, como todos los años. El 'Maestro', como le dicen sus conocidos, abrirá el ala de bailarines del desfile, junto a Miriam Lemus. Será un homenaje a su trayectoria.

## NOTICIA RELACIONADA



A ritmo de Salsa, bailarines defienden vallas de seguridad en el Salsódromo de Cali



“Pueda que saque la cámara o el celular mientras voy bailando. La gente me podrá reconocer mejor y aprovecharé para hacer un registro”, cuenta Áymer.

“Soy un gozón de la vida, me gusta lo que hago, mostrar mis grandes pasiones: la fotografía y el baile. No me esperaba esta invitación, pero si esta vez me toca ser parte del show me parece chévere, es un orgullo poder darle una muestra de talento a todas las personas”, dice.

El ‘Maestro’ empezó a bailar desde muy chico. Primero en Caicedonia, donde nació, por su familia. Luego en Ansermanuevo y tiempo después en Cali. También ha bailado en Estados Unidos y Cuba.

“Soy un bailarín, una persona que baila por placer y gusto en cualquier parte: una reunión, una fiesta, una discoteca. No he estado en escuelas, a diferencia de los bailarines profesionales. He aprendido solo y no espero nada a cambio por moverme al ritmo de una buena salsa o un bolero, mi género favorito”, explica.

[Lea también: ¿Cómo operarán las zonas gratuitas para ver el Salsódromo?, responde Corfecali](#)

\*\*\*

Al ‘Maestro’ Áymer y a Miriam los acompañarán 103 parejas de bailarines sociales (hay varios extranjeros), escogidos por la Corporación de Eventos, Ferias y Espectáculos de Cali, Corfecali, el 21 de octubre pasado, luego de un proceso de selección. Pero la preparación de todos viene desde hace varios meses atrás. O más bien años atrás.

Carlos Andrés Realpe, coordinador y coreógrafo de los bailarines, cuenta que la preparación se inicia desde los bailarines de Cali.

“Nos hemos tomado la tarea de ir a los barrios, a los bailarines, a ver esas personas que bailan porque les gusta la rumba. De ahí son nuestros bailarines, puede ser su vecino, su compañero de estudio, de trabajo”, afirma Carlos, de 34 años, bailarín profesional.

En el Salsódromo, las 103 parejas bailarían ritmos distintos como salsa, guaracha, pachanga, bugalú, bolero, son cubano. Los

ejecutarán de manera libre, espontáneos, con sentimiento, como si estuvieran en la pista de alguna discoteca. No son coreografías como las que muestran las escuelas de bailarines. La mayoría escogieron trajes de los años 60 y 70, con muchos colores, cortes asimétricos y estilos distintos.



Entre el grupo de bailadores, hay tres parejas que ensayan sus últimos pasos para la gran fiesta. Es miércoles 6 de diciembre y en una calle del barrio Ricardo Balcázar, en el suroriente de Cali, desde un pequeño bafle suena 'Pa' la paloma', una guaracha que quedó grabada con la voz de Celia Cruz junto a la Sonora Matancera.

"Pa' la paloma, paloma, pa' la paloma. Que vuela paloma, palomita, pal' palomar..."

Son algo más de las 10:30 a.m. y mientras Diana Iveth Correa Carvajal y Camilo Andrés Montenegro; Martha Lucía Rubiano y Juan Guillermo López; Natasha Warner y Luis Eduardo Mera Meléndez ensayan en la calle recién pintada y adornada para Navidad, sus vecinos se mueven al ritmo de cada uno de ellos, como si fueran unos bailadores más.

Y eso no es extraño para Diana o 'La Mona', de 47 años: "aprendí a bailar en medio de la rumba, de la gente que me rodea, haciendo un paso, otro. Voy a todas las discotecas de Cali donde pongan

buena música, buena salsa”.

Precisamente, su pareja de baile, Camilo, de 36 años, habla del amor por la rumba y dice que ese es el eje que lo une con cada uno de los bailarines.

El año pasado participaron también en el Salsódromo. “La pasamos genial, el recorrido, la música, las fotos, los videos, el goce, la alegría de la gente es lo que nos hace estar deseando estar ya en la pista de salsa más grande del mundo que es el desfile”, coinciden.

Natasha, en cambio, no sabe cómo será ese día. Es de Londres, Inglaterra, y allá un profesor caleño le dio unas clases de salsa hace unos años y desde entonces le quedó gustando el ritmo. Decidió en agosto pasado venir a Colombia, a Cali, a estudiar español y de paso seguir aprendiendo a bailar.

En Arrebato Caleño, un lugar en la ciudad donde bailarines locales y extranjeros se reúnen para bailar, Natasha, de 26 años, médica de profesión, encontró lo que quería: aprender a bailar salsa, hallar una pareja de baile (Luis Eduardo), y ganarse un cupo para participar este año en el Salsódromo.

“Escuché mucho sobre este evento, tiene historia, estoy orgullosa y emocionada de poder participar. En mi casa, a la distancia, todos estarán pendientes de mí por internet”, agrega.

En la calle, también están Martha y Juan Guillermo, esposos, bailarines de la vieja guardia, como se les conoce a los que llevan más tiempo en el baile. Ensayan suave, con un paso marcado, se miran y se ríen.

Todos tienen listo sus trajes, sus pasos, sus sonrisas. Todos son unos ‘gozones’ de la vida, como dice Áymer, que tal vez ese día, antes o al final del desfile, también saque la cámara para tomar la foto de todo el grupo de bailarines del Salsódromo.